

LA PRECARIEDAD DE LA ISLA DE ANNOBÓN EN *ARDE EL MONTE DE NOCHE* DE JÚAN TOMÁS ÁVILA LAUREL**ODOU Agbatou Seka Arthur**

Assistant

Enseignant-Chercheur

Université Alassane Ouattara, Bouaké (Côte d'Ivoire)

Département d'Espagnol

sekaarthur0@gmail.com**BEIRA Ehua Manzan Monique épse OUABI**

Maître-Assistante

Enseignante-Chercheure

Université Alassane Ouattara, Bouaké (Côte d'Ivoire)

Département d'Espagnol

Beriramonik@gmail.com**Resumen**

Annobón es un territorio insular ecuatoguineano que en un momento de su historia estuvo aislado, descuidado por el gobierno, sumido en una precariedad sin precedentes. Ávila Laurel, autor ecuatoguineano, precisamente annobonés, nos describe en su obra *Arde el monte de noche* (2009) el estado de miseria, de precariedad en el que se encuentra la isla de Annobón. Utiliza repetidamente la palabra oscuridad para describir el sufrimiento de su pueblo, que fue abandonado por el gobierno y experimentó la carencia de todo. Esta alarmante situación denunciada por el autor se debe también al saqueo del principal recurso natural de la isla, el pescado, por parte de barcos occidentales, que tras el saqueo y el robo arrojan a la isla desechos que provocaron graves enfermedades como el cólera que asoló a los isleños.

Palabras clave : Guinea Ecuatorial, Annobón, Ávila Laurel, Oscuridad, Precariedad

La précarité de l'île d'Annobón dans *Arde el monte de noche* de Juan Tomás Ávila Laurel**Résumé**

Annobón est un territoire insulaire équatoguinéen qui, à un moment donné de son histoire fut isolée, et négligé par le gouvernement, il fut précipité dans une précarité sans précédent. Avila Laurel auteur équatoguinéen précisément annobonnais nous décrit dans son œuvre *arde el monte de noche* (2009) l'état de misère, de précarité dans lequel se trouve l'île d'Annobón. Il emploie à répétition le mot obscurité pour décrire les souffrances de son peuple qui abandonné par le gouvernement, connut une vie de misère. Cette situation alarmante décrite par l'auteur est causée par le pillage de la principale ressource naturelle de l'île à savoir le poisson par les bateaux occidentaux, qui après le pillage, le vol de poissons déversent les déchets sur l'île, ce qui occasionna de graves maladies telles que le choléra qui décima les insulaires.

Mots clés : Guinée Équatoriale, Annobón, Ávila Laurel, Obscurité, Précarité

The precarity of the island of Annobón in *Arde el monte de noche* of Juan Tomas Avila Laurel**Abstract**

Annobon is an Equatoguinean island territory which at one point in its history was isolated forgotten by the government, it was thrown into unprecedented precariousness. Avila Laurel, Equatoguinean author, precisely Annobonnais, describes to us in his work *Arde el Monte de Noche* (2009) the state of misery and precariousness in which the island of Annobon finds itself. He repeatedly uses the word darkness to describe the suffering of his people who were abandoned by the government and experienced a lack of everything. This alarming situation decried by the author is also caused by the plundering of the main natural resource of the island, namely fish, by Western boats, which after the plundering, the theft of fish dump the waste on the island which caused serious illnesses such as cholera which ravaged the islanders.

Keywords : Equatorial Guinea, Annobón, Ávila Laurel, Darkness, Precariousness

Introducción

La isla de Annobón está situada en el golfo de Guinea, a lo largo de las costas de Gabón. Desierta al ser descubierta por los portugueses en 1471, igual que las islas de São Tomé y de Príncipe no fue poblada hasta mediados del siglo XVI. La gente que vivía allí tenía orígenes distintos (portuguesa, inglesa, española) a pesar de lo cual consiguió crear, a lo largo de los siglos, una identidad fuerte con costumbres y creencias originales. Aunque conocieron dos colonizaciones, la portuguesa y mucho más tarde la española, la voluntad decidida de sus habitantes provocó su liberación del yugo portugués y del comercio de esclavos desde inicios del siglo XVIII. Por su parte, la colonización española sola pudo llevarse a cabo después de la abolición del comercio de esclavos y porque los primeros colonos españoles eran misioneros. Esta recopilación de tradiciones, cultos y creencias obtenida de los ancianos por Juan Tomas Avila Laurel un annobonés muy implicado en la vida de su isla, es un testimonio excepcional. Permite, a través de sus descripciones etnográficas, conocer el estado de la sociedad annobonesa en el siglo XX.

Annobón pasó a partir de 1979 a integrarse en la República de Guinea Ecuatorial. Annobón sufrió un paulatino proceso de degradación a lo largo de los años de independencia. El Estado no realizó ninguna inversión para incrementar la productividad de la isla, y las infraestructuras existentes en 1968 fecha de elección de Macías Nguema (luz, agua corriente, hospital...) han quedado muy dañadas o completamente inoperantes.

En la actualidad, Annobón sufre un estado de absoluta incomunicación. La distancia que separa esta isla con la costa más cercana (L. Cabo, a 350 km) es demasiado grande para superarla con las frágiles embarcaciones locales ; por ello, los Annoboneses, para relacionarse con el exterior, esperaron la llegada del único barco estatal ecuatoguineano (el "Acacio Mañé" líder indiscutible del nacionalismo guineoecuatorial). de 1973 a 1997 este buque ha efectuado solamente 16 viajes a Annobón. Los Annoboneses se han visto muy perjudicados por este aislamiento, pues se aprovisionan básicamente gracias a los envíos que realizan los emigrantes a sus familiares (parte de los habitantes de Annobón deben emigrar hacia Bioko, Gabón o Europa como consecuencia de la superpoblación de la isla). Los aviones de la Cooperación española aseguraban mensualmente la llegada de cartas y productos de primera necesidad a la isla (cereales, medicinas...) ; pero en 1992, un conflicto diplomático entre España y Guinea provocó la prohibición de vuelo 252 Iñaki Gorozpe en el espacio aéreo guineano a los aviones españoles, lo que condenó a esta isla a la autarquía. Annobón está sometido, como el resto del territorio guineano, a un régimen político despótico, en el que un pequeño grupo de personas acapara todos los poderes a costa de marginalizar a la mayoría de la población : frecuentemente se vende la ayuda internacional a los países vecinos; la mayoría de becas recae sobre los miembros de ciertos clanes fang (Esangui, principalmente) ; se cobran elevadas comisiones a los empresarios que quieren invertir en el país... Todos estos hechos provocan un fuerte descontento en Annobón ; pero lo que más irrita a los Annoboneses es el control militar a que están sometidos. En 1987, los soldados destacados en la isla detuvieron al alcalde y al secretario municipal, que habían intercedido por algunos conciudadanos detenidos. En 1991 y 1992 un oficial ordenó la salida del "Acacio Mañé" de Malabo sin permitir que se completara la carga de productos destinados a la isla (L. Canan, 1994, p. 65).

En diversas ocasiones, los soldados han requisado mercancías obtenidas mediante comercio con buques pesqueros, pues ante el déficit de comunicaciones, el Estado no abastece regularmente al destacamento militar de Annobón, que de vez en cuando debe recurrir al pillaje para asegurar su alimentación. Ninguno de los dos gobiernos ecuatoguineanos ha mostrado la más mínima consideración hacia los isleños : en 1973 Macías Nguema bloqueó el envío de ayuda médica a la isla, afectada por una grave epidemia de cólera (lo que causó la muerte a 350 personas) ; en 1976, un destacamento de la guardia macista saqueó la isla, violó a numerosas mujeres, y reclutó a todos los hombres en edad laboral para trabajar en las plantaciones de Bioko (que se habían quedado sin braceros debido a la evacuación masiva de trabajadores calabares por parte del ejército nigeriano). Obiang Nguema, por su parte, en 1987 deportó a numerosos presos a la isla (los cuales se dedicaron al pillaje con el beneplácito de las autoridades militares), y en 1988 firmó un convenio para el vertido de residuos tóxicos europeos en aguas territoriales annobonesas.

Partiendo de los elementos enumerados arriba, nos preguntamos : ¿la miseria de la isla es provocada ? ¿El pueblo guineoecuadoriano es capaz de darse medios necesarios para salir de esta miseria ? ¿El impacto de la cultura occidental es la causa de esta precariedad ? ¿No es tiempo para los annoboneses tomar conciencia de su situación afin de buscar soluciones para mejorar sus condiciones de vida ? Éstas son las que nos llamaron la atención y nos dirigieron hacia este tema inspirado de la realidades cotidianas en África en general y en Guinea Ecuatorial en particular. apoyandonos en el método de la tematica que postula que :

El tema es iterativo, es decir que se repite a lo largo de la obra [...] constituye, por su misma repetición, la expansión de una elección existencial [...]. El tema es sustancial, implica una actitud hacia ciertas cualidades de la materia [...]. El tema apoya todo un sistema de valores; ningún tema es neutro, y toda la sustancia del mundo se divide en estados benéficos y estados malos [...] (se asocia a otros temas) para constituer "una red organizada de obsesiones", "una red de temas" que establecen relaciones de dependencia y reducción entre ellos¹ (R. Barthes, 1954, p. 34-50).

Para un mejor análisis, nuestro trabajo se subdividirá en tres partes : en la primera parte se tratará de la miseria de la isla de Annobón, en la segunda parte hablaremos del simbolismo del incendio y en la tercera parte sera cuestión del cólera ; fuente de la precariedad.

1. La miseria de la isla de Annobón

El autor describe la isla de Annobón como una isla de miseria, de sufrimiento donde existen todo tipo de desgracias, pero también una isla que tiene sus creencias, sus tradiciones, su cultura y su alegría de vivir, a pesar de que está saqueada por todas partes por los occidentales y abandonado por el gobierno de Guinea Ecuatorial.

Eso es la historia de la isla de Annobón, una isla que tras la independencia de Guinea Ecuatorial el 12 de octubre de 1968 fue aislada durante dos años por el gobierno (opción política).

Cabe señalar que el pescado es de capital importancia para los habitantes de la isla y el autor lo deja claro en estos términos : « El pescado era para nosotros un producto de primera necesidad, ya dije que si no había pescado, no comíamos » (A. Laurel, 2009, p. 47). El pescado es muy importante en la isla porque es la base de su alimentación. Sin embargo, una isla bordeada de agua rica en peces, hace objeto de escasez, y esto se nota en las familias « la carestía de la pesca era considerable en algunas familias » (A. Laurel, 2009, p. 50), ¿cómo es posible ? ¿Tener riqueza a su alcance y no poder beneficiar de ella ? Esto se explica por la presencia de los barcos europeos que pescan en grandes cantidades, robando así el pescado y eso intriga al autor : « Un barco de una nación amiga que robaba porque sabía que la isla no era de Nadie. O nuestra, pero no podemos servir. » (A. Laurel, 2009, p. 51) A Ávila Laurel le interesan aquí dos hechos ; el robo de pescado por parte de los blancos y la impotencia de su pueblo ante esta riqueza, por no tener medios suficientes para aprovechar de ella. Al ver estos barcos robando pescado sin preocuparse, los habitantes de la isla corren a su encuentro para pedirles limosna para poder hacer frente a su miseria, a su carencia de todo. (A. Laurel, 2009, p. 50)

Los navegantes de estas embarcaciones conocen la época floreciente para la pesca para poder volar mejor. Posteriormente como, la cultura salvadora que viene a ayudar mediante la imposición de sus normas y sus principios. Los ecuatoguineanos, cegados así por la pobreza y el sufrimiento, perciben la cultura extranjera como la solución, mientras que es esta misma cultura la causa de su pérdida de rumbo.

Los barcos que roban el pescado permanecen en el mar, por lo que debe viajar un mensajero seguido de una mujer sin la cual la conversación no se llevaría a cabo. Esta última sube al barco y pide las necesidades de la isla y a cambio ella se ofrece a ellos. Es el caso de esta muchacha que sirvió de intermediaria entre los

¹ Texto original : Le thème est itératif, c'est à dire qu'il est répété tout au long de l'œuvre [...] il constitue, par sa répétition même, l'expansion d'un choix existentiel [...]. Le thème est substantiel, il met en jeu une attitude à l'égard de certaines qualités de la matière [...]. Le thème supporte tout un système de valeurs ; aucun thème n'est neutre, et toute la substance du monde se divise en états bénéfiques et en états maléfiques [...] (il s'associe à d'autres thèmes) pour constituer « un réseau organisé d'obsessions », « un réseau de thèmes » qui nouent entre eux des rapports de dépendance et de réduction.

pescadores occidentales y los habitantes de la isla, salió embarazada y tuvo un hijo más claro que los niños de la isla al que llamó Luis Mari. Este niño es el fruto de dos culturas diferentes, y también del abuso de los marineros, la madre está vista diferente por haber tenido un hijo más claro que los demás, y además el padre del niño no reapareció porque simplemente se aprovechó de ella. Esta mujer quedó entonces sola con su hijo y tuvo que afrontar una fiebre que se apoderó del niño al que seguía amamantando. Lamentablemente, a pesar de la solidaridad de su familia para que el niño se recupera, no sobrevivió. Esta muerte se debe a la irresponsabilidad del marinero blanco pero también a la falta de cuidados adecuados a la isla para salvar el niño. El niño no sobrevivió porque fue fruto de un abuso, de una relación no consentida. (A. Laurel, 2009, p. 208)

2. El simbolismo del incendio

Además la isla es azotada por un incendio que amenaza a todos los habitantes, es provocado por dos jóvenes y arrasa todo a su paso, es una de las peores desgracias que pueden pasar en la isla. Este incendio, frente al que los insulares fueron impotentes, fue la peor amenaza a la que se enfrentó la isla. Esta calamidad refleja la cultura occidental que saquea y destruye todo a su paso. Ante esta gran amenaza, el único hombre en la casa del protagonista (el protagonista sin nombre), que resulta ser su abuelo, trabajó en un momento de su vida como capitán de un barco. Él se encuentra impotente ante esta amenaza porque no tiene una canoa para evacuar a su familia. El incendio causa gran desolación en la isla destruyendo campos enteros, que son la única riqueza que tienen ciertas familias y como consecuencia de su paso; crea una sequía en el terreno del gran pueblo de la isla, y esto afecta enormemente a los isleños que « llorarían por el desastre ocurrido. Ya lloraron la misma noche de los hechos, y por temor a que el fuego consumidor nos devorase a todos. Por la mañana llorarían por el trabajo perdido. » (A. Laurel, 2009, p. 63) De esta afirmación de Ávila Laurel se desprende claramente que la cultura occidental comunica solamente con la fuerza, destruye todo a su paso, es decir, las riquezas e identidad culturales, y finalmente la esperanza que es fundamental para la supervivencia de todo ser humano.

El abuelo, impotente ante esta invasión cultural representada aquí por el fuego, es fruto del mestizaje cultural por haber trabajado en los barcos occidentales como capitán » (A. Laurel, 2009, p. 98), que le ha moldeado hasta tal punto que no quiere saber nada de su pueblo, de su isla, incluso construye su casa que da espalda al mar, que es el pilar de su riqueza. De esto debemos entender que la supervivencia de la cultura en Guinea Ecuatorial pasa por ecuatoguineanos arraigados en su cultura, que no están en pérdida de su identidad para hacer frente al imperialismo cultural occidental.

Por otra parte se trata también de la mendicidad de las personas adictas al tabaco y al coñac para que cambien su riqueza (el pescado), que es vital para ellos, por tabaco y coñac. Estos hombres de la isla arriesgan su vida todo el día, en mares agitados, para satisfacer su deseo de tabaco o coñac, productos destructivos y nocivos que dañan el cerebro y el corazón, impidiendo así a los consumidores la lucidez. Son tan adictos a estos productos que salen a las calles gritando « ¡pescado, tabaco!, ¡pescado tabaco! » (A. Laurel, 2009, p. 69). El tabaco y el coñac son productos del occidente, se distribuyen a la población después de haber saqueado las riquezas de la isla, en este caso el pescado. En efecto, precisamente aquellos que son los hombres valientes de la isla, que saben defender los suyos y sus riquezas, se han vuelto adictos al tabaco y al coñac, que les destruyen impidiéndoles estar en posesión de todas sus facultades. En otras palabras, todo lo que viene del occidente no es necesariamente útil, por lo que debemos saber poner las cosas en perspectiva y concentrarnos en nuestras riquezas, en nuestros bienes y coger de la cultura occidental solamente aquellos elementos que contribuyen a nuestro desarrollo y no a nuestra destrucción. Y lo sorprendente es que los hombres de la isla se entregan voluntariamente a estos productos y posteriormente se vuelven adictos a ellos, sabiendo que estos productos no se fabrican en la isla y que vienen del occidente, que se sirve de esta oportunidad para destruir y saquear. Por tanto, es hora de que esto cambie porque la independencia es primero psicológica antes de ser real.

Además, la salud es esencial en cualquier sociedad porque sin ella no podemos hacer nada, y por eso en los países llamados desarrollados se pone el énfasis en la salud para que la población de la que depende el desarrollo goce de perfecta salud.

3. El cólera, fuente de la precariedad

Después del incendio que amenazó a toda la isla, otra gran desgracia afectó a los habitantes de la isla: el cólera. Esta enfermedad se presenta de forma repentina y provoca la pérdida de varias personas. El aislamiento de dos años de la isla provocó una carencia de infraestructura adecuada, pero también una falta de conciencia sobre las medidas de precaución contra esta epidemia. Primero toca a un hombre vivaz y fuerte que al caer la noche tenía dolor en el estómago, luego le pide a su esposa que lo acompañe en la playa para que pueda hacer sus necesidades. Como los habitantes de la isla no disponen de lugares adecuados en sus casas, se ven obligados a hacer sus necesidades por la noche en la playa, lejos de la que los habitantes frecuentan frecuentemente a plena luz del día. Al llegar a la playa, el hombre en cuestión se retuerce de dolor y el autor lo traduce en estos términos : « ¡Ay ! ¡ay ! ¡aaaay ! eran los golpes de dolorosos de la evacuación de su vientre, que le arrancaban gemidos. » (A. Laurel, 2009, p. 83) Este hombre sufrió dolores y fue cargado por su esposa en el camino de regreso, siguió sufriendo y su esposa consideró necesario llevarlo al centro hospitalario donde falleció porque el médico se mostró impotente ante este caso desconocido. Unos días más tarde, la esposa del difunto sufrió exactamente lo mismo y murió a su vez. Posteriormente, la epidemia se extendió por toda la isla y se cobró muchas vidas (152 en total) e incluso la del médico. Estas numerosas vidas que se han cobrado el cólera se deben, en primer lugar, al estado precario de la isla, que ha provocado condiciones insalubres en la isla, constituyendo así el punto de partida de la epidemia, y luego a la impotencia del hospital, que carece de medicamentos y que no tiene un sistema eficiente para hacer frente a este tipo de epidemia.

Además, el médico encargado de la salud de los habitantes de la isla no siguió una formación de calidad. La precariedad del hospital es como la isla que se encuentra sola frente a sus problemas, a las desgracias que le llegan porque que ha sido abandonada por su gobierno y que todo su contorno está bordeado por agua, lo que constituye un obstáculo para cualquier asociación con otra comunidad con fines de desarrollo.

El autor se ve afectado por todas estas desgracias, y esto se siente a lo largo de la obra en el sentido de que todas las tragedias que han azotado a la isla, la miseria, la precariedad están contenidas en la palabra "oscuridad" que se repite varias veces en la obra y en ocasiones varias veces en la misma página., la repetición de esta palabra transmite claramente el grado de precariedad de la isla. La palabra "oscuridad" significa en una definición más amplia, ausencia total o parcial de luz ; falta de claridad en las ideas, en las expresiones ; pasaje difícil de entender, puntos dudosos ; situación mediocre y aburrida ; falta de conocimiento que tenemos sobre las cosas ; ignorancia (diccionario español Larousse, 2022). Esta palabra recurrente en la obra expone claramente el aspecto precario de la isla, que ha perdido su rumbo, sus principios y su alegría de vivir porque la falta de todo la estrangula, la sumerge en la desolación, alejándola así de toda esperanza.

Aquel hombre sintió aquella imperante necesidad y salió de su casa con su señora. Atravesaron la **oscuridad** y llegaron al punto de la costa donde la gente de aquella zona del pueblo grande hacia sus necesidades y aquel hombre se bajó los pantalones y se agachó. [...] estaba teniendo retortijones. «¡Ay !, ¡huy !, ¡huy!» y se llevó las manos a la tripa, gesto que su mujer no pudo ver bien, pues estaban en completa **oscuridad**. (A. Laurel, 2009, p. 82-83).

De esto se desprende que la oscuridad representa un obstáculo, una barrera porque impide a la mujer acudir en ayuda de su marido que tiene dolores de estómago y que ha ido a hacer sus necesidades en la playa. El hombre en cuestión gritó de dolor, sufrió mucho, pero al estar en total oscuridad la mujer no podía ver claramente los gestos de su marido, para poder ayudarlo correctamente. Por tanto, la oscuridad es considerada aquí como una cortina que impide las buenas intenciones de la mujer para con su marido que sufre en la oscuridad total.

Seguiríamos en la cámara de pesca, tendríamos la torta de yuca y estaríamos en la oscuridad. En estos tiempos nunca hemos sabido que quedarás petrificado con el alumbar en el pueblo de Sur. [...] nos

quedamos a oscuras con los pedales de torta de yuca en la mano hasta llegar al sueño (A. Laurel, 2009, p. 148).

La oscuridad invade toda la isla de Annobón, incluso se siente en los pueblos del sur, a pocos kilómetros del pueblo grande. Los niños en compañía de sus respectivas madres duermen hambrientos con un trozo de yuca, la oscuridad corta todo apetito a estos niños que no ven la comida en sus manos y por eso duermen con hambre. La alimentación es esencial para todo ser humano proporcionándole la fuerza necesaria para mantenerse en vida, lo que equivale a decir que la oscuridad que es reflejo de la precariedad destruye al pueblo ecuatoguineano, le quita todas sus fuerzas, privándolo así de todos sus valores culturales que aquí están representados por la alimentación como base de su supervivencia. El autor va más allá al decir

cuando comía en la **oscuridad**, no tenía la misma satisfacción que cuando lo hacía con la luz. [...] pues la que había entrado en mi boca cuando había **oscuridad** lo hizo de manera secreta, u **oscura**, y por eso no la sentía en mi estómago. [...] para mí comer era lo mismo que seguir un camino en las mismas condiciones. Y uno que tuviera la necesidad de ir a un lugar completamente a **oscuras** estaba obligado a andar a cuatro patas, para ir sorteando los peligros (A. Laurel, 2009, p. 82-83).

Es evidente que incluso si el protagonista logra comer, lo hace sin satisfacción alguna, con desprecio. La comida es preciosa y comer sin ver lo que se tiene es un verdadero sufrimiento. También afirma que comer en la oscuridad es comparable a caminar en la oscuridad, lo que le obligaría a tener mucho cuidado pero también a preocuparse de la marcha porque no puede ver dónde pone los pies, lo que le llevaría a caminar a cuatro patas para evitar un incidente. Por tanto, es evidente que los alimentos que son cruciales para la supervivencia humana, se han convertido en peligro para los habitantes de la isla, una preocupación, porque deben tener mucho cuidado en evitar todo tipo de aristas que allí puedan encontrarse. Sin embargo, al igual que el protagonista que desea comer a la luz, la cultura ecuatoguineana debe ser puesta en valor, expuesta a plena luz del día, para que cada ecuatoguineano pueda encontrar su camino y poseer su identidad que pasa por su cultura.

Conclusión

La oscuridad es lo peor que puede pasar en la vida de una persona, esto es lo que lleva al autor a decir : “Creo que la oscuridad, en la vie de una persona, es la parte más cura de la miseria en que vive” (A. Laurel, 2009, p.97). Esto significa que la recurrencia de la palabra "oscuridad" en la obra tiene un objetivo que es mostrar hasta qué punto la isla de Annobón es precaria y miserable, la oscuridad determina la falta de todo, una isla aislada, que no tiene vecinos con quien asociarse para mejorar su entorno de vida, y que tantea en la oscuridad total con la esperanza de que aparezca un rayo de luz que le permita tener una puerta de salida ante esta miseria. Pero esta luz, esta riqueza se encuentra dentro de ellos, en su cultura y deben saber aprovecharla en lugar de quedarse como espectadores cuando los occidentales llegan en sus barcos y saquean sus riquezas, pisoteando su cultura en beneficio de una cultura importada.

Referencias bibliográficas

1. Corpus

ÁVILA Laurel Juan Tomás, 2009, *Arde el monte de noche*. Sevilla, Calambur.

2. Otras referencias

ÁVILA Laurel Juan Tomás, 2004, «El cristianismo en la tradición oral de Annobón», in *CREUS*, Jacint coord.), De boca en boca. Estudios de literatura oral de Guinea. Vic: Ceiba.

BARRENA Natalio, 1965, *La isla de Annobón; introducción, notas y adiciones por Ramón Perramón*, Barcelona, Instituto Claretiano de Africanistas.

CAILLÉ.Chanial Phillippe, 2009, *Théories du multiculturalisme*. Paris, édition la Découverte.

CALLE María Luisa, 1992, *Origen de la colonización española de Guinea Ecuatorial (1777-1860)*, Valladolid: Publicaciones de la Universidad de Valladolid.

CANAN Lauren, 1993, *Annobón denuncia un clima de guerra declarada por el presidente Obiang*, 16 de agosto de 1993, mecan.

M'BARE N'gom, 1996, *Diálogos con Guinea : Panorama de la literatura guineoecuatorialiana de expresión castellana a través de sus protagonistas*. Madrid, Labrys 53 Ediciones.

OBA Bonifacio Pedro, febrero de 2013, "Conservemos y desarrollemos nuestro maternal Reflejo hispánico". La Gaceta de Guinea Ecuatorial, n°184, www.lagacetadeguinea.com (03.09.2017).

BARTHES Roland, 1954, *Michelet par lui-même*, Ed. Du seuil.

ZAMORA Lobocho, 1962, *Miguel. Noticia de Annobón (su geografía, historia y costumbres)*. Santa Isabel: Publicaciones de la Diputación Provincial de Fernando Poo/ Madrid, Papelería Madrileña.